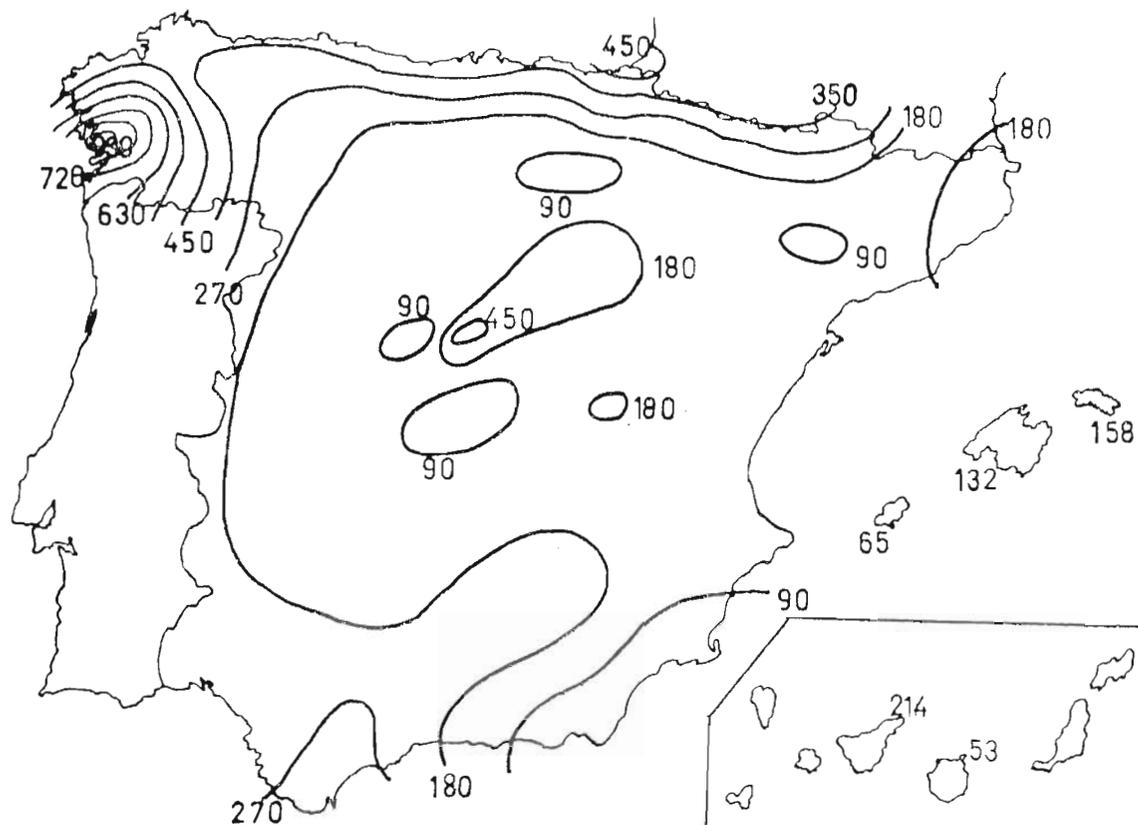


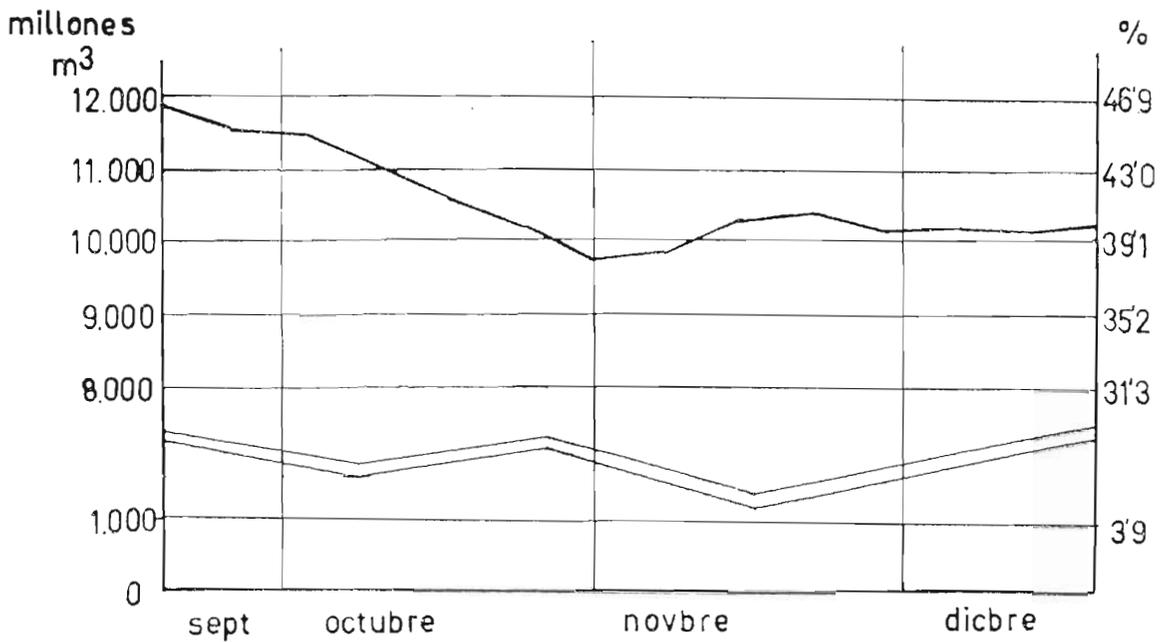
EL OTOÑO METEOROLOGICO

Por DIEGO JOVER FERNANDEZ DE BOBADILLA

Este otoño se caracteriza, en conjunto, por su carácter lluvioso, especialmente en la zona NW de la Península, alcanzándose en Pontevedra los 931 mm., que es el núcleo pluviométrico más importante; también se superaron los 450 mm. en dos pequeñas zonas: una, en Navacerrada, y la otra, en el Cantábrico oriental, con centro en San Sebastián.

Hubo puntos aislados que no superaron los 90 litros por metro cuadrado, como Lérida, con 86; Avila, con 60; Toledo, con 57, y Logroño, con 54. Sin embargo, la zona más extensa y más seca correspondió a las provincias de Almería y Murcia, dentro de las cuales la estación más lluviosa fué San Javier, con 48 mm.





Las temperaturas, en conjunto, fueron superiores a las normales, alcanzándose los 34° el día 3 de octubre en Badajoz; superior en 11° a la media normal en dicha capital; la temperatura media de toda España superó a la media normal de este mes en 2° a 4°, excepto en la zona costera andaluza y en los archipiélagos balear y canario, en donde fué igual o ligeramente superior a la media.

Las heladas aparecen en la Península el día 1 de octubre en Calamocha; el día 17 hiela en Molina de Aragón y la La Molina, cuyas alturas son superiores a los 1.000 metros, y en Vitoria, donde se registró una temperatura de -2°; en el mes de noviembre se registran por primera vez heladas en León, ambas Castillas, Aragón, Navarra, casi toda Cataluña y en Albacete, destacándose, como es natural, las zonas montañosas, pues el día 3 el observatorio de Navacerrada registró una mínima de -5°, y el observatorio de Candanchú, -2°. La temperatura mínima en este mes correspondió a Candanchú, con -8°, el día 18.

En el mes de diciembre hiela por primera vez en Lugo el día 5, con 0°, y el día 15, en Cáceres y Granada, con -1°, aunque esta última capital ya no volvió a registrar temperaturas negativas, y, finalmente, el 26 en Madrid, capital; aunque esta fecha no corresponde al otoño, sin embargo, con anterioridad y con relativa frecuencia, se habían registrado heladas en los aeropuertos y bases aéreas de la capital.

Aparte de nuestros dos archipiélagos (con excepción del Observatorio de Izaña, situado a 2.367 m. de altura), se mantuvieron libres de heladas toda la zona costera del Cantábrico y gran parte de Galicia, desde la frontera francesa a la portuguesa y asimismo la zona costera catalana, antiguo reino de Valencia, toda Andalucía (con la única excepción de Granada, por la proximidad a Sierra Nevada, cuyos picos más altos superan con mucho los 3.000 m.), y, finalmente, la provincia de Badajoz.

Los embalses registraron una disminución de 1.680 millones de metros cúbicos, equivalente a un 6,6 por 100 de su capacidad total.

En cuanto a las cuencas parciales, se observa una disminución casi general, que varía desde el 12 por 100 en la cuenca del Ebro, equivalente a una pérdida de 510 millones, a un 0,1 por 100 en el Guadiana, que sufrió una disminución de 4 millones.

Las cuencas que vieron aumentadas sus reservas de agua embalsada fueron las del Segura y del Pirineo oriental, con un 4,2 por 100 y un 27,2 por 100, equivalentes a 37 y 312 millones, respectivamente, lo cual nos indica que en estas cuencas el agua embalsada, al terminar el otoño, duplicó ampliamente la cifra existente al comienzo del otoño de 1968.



—No lo pongo por los pájaros, sino por la lluvia...

(De «Ya»)